

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 21 de 1874. — Visto el juicio de amparo promovido por el C. Mariana Mendoza ante el Juzgado de Distrito del Estado de Hidalgo, contra una providencia del Consiliador de Zempoala, por la que se dio posesion á Doña Rosa Cruz de un solar ubicado en el barrio de Texcanac del municipio de Zempoala, con violacion de las garantías consignadas en los artículos 16 y 27 de la Constitucion federal; visto el informe de la autoridad responsable; las pruebas presentadas por el promovente; el parecer fiscal; la sentencia del Juez de Distrito y considerando: que apareciendo de autos que está pendiente ante el Juzgado 2º de 1ª instancia de Pachuca, el juicio de despojo promovido por el quejoso, es notoria la arbitrariedad con que ha procedido el conciliador de Zempoala, al dar posesion del terreno á Doña Rosa Cruz, cuyo acto implica la violacion de las garantías consignadas en el artículo 16 del Pacto federal; que respecto de la violacion del artículo 27 alegado por el quejoso, como no incumbe á este Tribunal el exámen de los títulos de propiedad del promovente, ni de los de la adjudicataria, no existe una base legal para conceder el amparo por este capítulo.

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion, se declara: 1º es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito que amparó al quejoso. 2º se estraña al mismo C. Juez, tanto por haber calificado en la parte expositiva de su fallo la adjudicacion hecha por el Ayuntamiento de Zempoala, cuanto por haber señalado como causal á la no imposicion de la multa, la circunstancia de ser insolvente el quejoso, estando prevenido por la ley que solo en caso de denegacion de amparo, se imponga dicha multa.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Anza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 26 de 1874.—*E. Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Chiapas por el C. Cándido Rivera, contra la Orden dictada por el Juez de 1ª instancia del ramo criminal del Departamento de Comitán que lo mandó reducir á prision sin expresar la causa del procedimiento.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El C. José Cándido Rivera, vecino de la ciudad de Comitán con fecha 1º del corriente solicitó amparo y proteccion de la Justicia federal, contra la Orden que el C. Juez de 1ª instancia del ramo criminal de aquel departamento, libró con fecha 21 de Abril próximo pasado para que lo detuviera preso en la cárcel pública de aquella misma ciudad, sin expresar en ella la causa legal del procedimiento, juzgando con esta falta violada la garantía individual que le concede el artículo 16 de la Carta fundamental de la República.

Pedido informe con justificacion á la autoridad responsable, despues de suspendida la providencia reclamada, lo rindió acumulando las primeras diligencias que instruye contra dicho Rivera, á mocion del C. Vicente García, que dice le estaba hurtando ganado vacuno arisco, que andaba en la

Ciénega de San Pablo, propiedad del acusado. Y he aquí expresada y probada en ella la causa legal con que dicho Juez procede; pues si bien en su primer informe de fecha 5 del actual, insinuó lo que en dichas diligencias consta, hubo no obstante lugar á suspender la providencia reclamada no mediando para la desición de lo principal, las mismas circunstancias que dieran lugar al amparo; juzgándose por consiguiente como debe juzgarse, que en dicha Orden de detención ó captura, no hubo mas que una omisión por parte de la autoridad, la que subsanada con los justificantes referidos, deben obrar sus efectos legales. Y esto sin pretender averiguar hasta que grado podrán justificar al promovente las diligencias corridas ante el Juzgado de 1ª instancia del ramo civil del mismo departamento de Comitán, que se leen á fojas 6 y 7; por que ni su calificación corresponde al de Distrito, ni su acumulación revela hasta ahora mas que una mera curiosidad; las que tal vez mas tarde serán tomadas en cuenta por la autoridad competente.

Por todo lo expuesto, y no juzgando el Promotor que se haya violado el artículo 16 constitucional, que el quejoso D. Candido Rivera invoca en su favor, pide al Juzgado de Distrito se sirva no ampararlo, y dar cuenta con el resultado á la superioridad para su revisión.

San Cristobal Las Casas, 25 de Mayo de 1874.—*Carlos Ballinas.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

San Cristóbal las Casas, Junio 3 de 1874.—Visto el presente juicio de protección y amparo, interpuesto en 1º de Mayo último por el C. Candido Rivera, contra el Juez de 1ª instancia del ramo de lo criminal del departamento de Comitán, pretendiendo estar violada en su persona la garantía de que trata el artículo 16 de la Constitución, por no haber expresado dicho Juez

la causa legal del procedimiento, en la Orden de detención que dictó contra el quejoso,

Visto el auto en que, previa audiencia fiscal se mandó suspender provisionalmente el procedimiento reclamado.

Visto lo pedido en lo principal por el Ministerio público, con todo lo demás que de autos consta y ver convino.

Considerando 1º: que es un hecho que la Orden de detención librada en contra del quejos no expresa la legal del procedimiento, y que en esta virtud pudo estimarse procedente el auto en que se mandó este suspender.

2º: que si la suspensión del procedimiento reclamado pudo estimarse procedente mediante á que lo hasta entonces actuado, no prestaba méritos para dejar de decretarlo; tales precedentes no autorizan la concesión del amparo pedido, estando justificada en el curso de las actuaciones la causa legal del procedimiento.

3º: que aunque pudiera decirse que es falsa la causa de proceder, dado por sentado que así fuera, esa falsedad originaría con buen derecho otro recurso, mas no el de amparo, que solo tiende á poner en salvo las garantías constitucionales conculcadas, y no á contener los vicios ó defectos más ó menos cardinales de un proceder cualquiera, como sucedería en el caso, si por la falsa causa de proceder se otorgara el amparo interpuesto.

4º: que lo dicho se corrobora aun mas, si se atiende no simplemente á la letra del artículo 16 constitucional, si no al espíritu que lo dictó, cual fué el de poner un dique á la arbitrariedad, mas no el de dar un pretexto en una omisión cualquiera, que luego pudiera, como en el caso, justificarse para coartar la libertad de acción de la autoridad.

5º: que si el objeto del juicio de amparo, es el de restituir las cosas al estado que guardaban antes de violarse la garantía constitucional reclamada; apareciendo por la exposición del mismo interesado que su

libertad está únicamente amenazada, el amparo no tiene caso, no existiendo como por la simple amenaza no existe violación de garantía alguna, para lo cual se había necesitado un hecho que la determinase.

Con presencia de lo expuesto; con fundamento de los artículos 19, 13 y 27 de la ley de 20 de Enero de 1869, y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, el Juzgado falla: que la Justicia federal no ampara ni protege al C. José Cándido Rivera, contra los procedimientos que han dado origen al presente recurso, quedando sin efecto, en consecuencia, si este fallo fuere aprobado por la superioridad, la suspensión decretada.

Notifíquese; librense las copias certificadas de estilo para su publicación, y previa citación fiscal; dóse cuenta con estas actuaciones á la Corte Suprema de Justicia.

Así lo proveyó, mandó y firmó el C. Juez de Distrito propietario del Estado, ante el infrascrito Escribano del despacho, que certifica.—*Juan Ramirez.—J. Crisóstomo Lara.*

Es copia que certifico. San Cristóbal Las Casas, Junio 5 de 1874.—*J. Crisóstomo Lara.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 29 de 1874.—Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Chiapas por el C. Cándido Rivera, contra la orden dictada por el Juez de 1ª instancia del ramo criminal del Departamento de Comitán, mandando reducirlo á prisión sin expresar la causa legal del procedimiento, omisión que en concepto del quejoso viola en su perjuicio la garantía que consigna el artículo 16 de la Constitución federal, y considerando: que la omisión de que se queja Rivera, ha sido subsanada por el exhorto dirigido al Juez del ramo criminal del Departamento de San Cristóbal Las Casas para que proceda á la aprehensión del mismo Rivera.

Con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitución federal, se decreta: que es de confirmarse y se confirma por sus propios legales fundamentos la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito en 3 de Junio del presente año, que declara: que la Justicia de la Unión no ampara ni protege al C. Cándido Rivera, contra el expresado procedimiento del Juez de lo criminal de Comitán que ha dado origen al presente recurso.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arteaga.—Ignacio Altamirano.—Simón Guzmán.—M. Zavala.—Ignacio Ramírez.—José García Ramírez.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia que certifico. México, Setiembre 4 de 1874.—*Lic. Enrique Landa, secretario.*

CRIMINAL.

Causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Yucatán contra Santiago y Eusebio Fuentes, por circulación de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito,

Los cargos que al recibirle su confesión agravatoria ha hecho V. á Santiago y Eusebio Fuentes, son los que realmente producen contra ellos las constancias de esta causa; porque por mas que quieran excusarse con su ignorancia, es una verdad reconocida que éste dió á aquel diez monedas